



## EDITORIAL

## La producción de conocimiento en el contexto universitario.

En nuestra vida adquirimos y utilizamos una inmensa cantidad de conocimientos que llegan a nosotros, no como un acto único donde se pasa de una vez de la ignorancia a la verdad, sino como un proceso. Se deja de obtener conocimientos al morir, pero el proceso de producción de conocimiento, que es infinito, y que está encaminado a la búsqueda de la verdad, prevalece en el tiempo y en el espacio. La producción del conocimiento científico utiliza mecanismos sistemáticos de organización estructural y lleva a establecer un marco teórico, un análisis y conclusiones expuestas a las críticas, a la refutabilidad y al mismo fracaso<sup>1</sup>.

La Universidad con una visión integral de sus funciones: enseñanza, investigación y extensión representa el mejor soporte para la construcción colectiva del conocimiento, complementándose y aun beneficiándose por esa acción sinérgica. Surge entonces la ecología de saberes<sup>2</sup> representando una metodología de investigación y extensión que privilegia la interactividad sobre la unilateralidad y propone un intercambio entre quienes poseen el conocimiento científico y aquellos sectores de la población que poseen otro tipo de conocimientos como ser: sociales, culturales, artísticos. Una comunicación oportuna e integrada permite, a través de la creación y difusión del conocimiento lograr la correspondencia entre lo que la sociedad demanda y los objetivos institucionales tratando de hacer compatible: el discurso con la acción<sup>3</sup>. En América Latina las Universidades son un factor trascendental en la generación y la difusión de la investigación científica y en ello, la Odontología como ciencia, ofrece aportes permanentes al conocimiento científico derivados de investigaciones de temas relacionados a la salud bucal y general.

En tal contexto la actividad científica cumple su función cuando se comunican los aportes a toda la comunidad. Las revistas científicas cumplen un importante rol en la difusión del conocimiento científico y tecnológico. Su objetivo es fomentar la investigación científica a través de la divulgación de los resultados, contribuir a generar conocimiento nuevo en la comunidad universitaria e informar a la sociedad en

general sobre los mismos. Son también el punto de partida de cualquier investigación pues aportan el estado de conocimiento en el tema y son el canal por el que se darán a conocer sus conclusiones. Hacen posible el proceso acumulativo de la ciencia y en última instancia el progreso científico.

Las publicaciones científicas son un resultado esencial de la actividad académica e investigativa de una institución o un país. Un nuevo conocimiento adquiere valor cuando se da a conocer y se difunde, ya que es así como progresa la ciencia. La publicación científica contribuye a generar conocimiento nuevo y facilita la creación y/o la profundización de grupos de trabajo, de redes de colaboración y la diagramación de proyectos multicéntricos con países de la región y del mundo, modo en que se desarrolla actualmente la creación del conocimiento en el contexto universitario.

Los grupos de investigación constituyen, mayoritariamente, las unidades reales en las que se produce conocimiento, son fruto del incremento de la asociabilidad entre los investigadores. Se entiende por grupo de investigación a un colectivo, de al menos dos personas, que comparten un interés académico común e investigan regularmente en torno al mismo a través de una o más líneas de investigación. Los grupos de investigación: trabajan en una temática común, desarrollan con regularidad actividades de investigación enmarcadas en una o más líneas de trabajo, comunican en coautoría los resultados que obtienen y forman recursos humanos en investigación. La dinámica de generación de conocimiento hoy se apoya en redes de colaboración entre países, regiones e instituciones, reflejo de las relaciones entre investigadores, que pueden unirse y trabajar en forma cooperativa a través de sus vínculos laborales y académicos. El trabajo en redes ha demostrado ser más productivo, efectivo y citado en la literatura científica que cuando se trabaja en forma aislada o con escasa colaboración. El ingresar a redes de investigación consolidadas o construirlas garantiza el incremento en la producción y genera beneficios académicos y logísticos que facilitan todos los actores<sup>4</sup>.



Hablar de calidad de una revista científica representa la integración del concepto: 1) al proceso (editorial y administrativo), 2) al producto (contenidos y pertinencia) y 3) a la satisfacción de los usuarios (confiabilidad y accesibilidad)<sup>5</sup>. La gestión editorial de una revista científica es una apasionante y compleja tarea, que conlleva una enorme responsabilidad en el cumplimiento de los estándares éticos y en sus buenas prácticas. mediante un proceso de mejora continua de la gestión, a fin de responder a los estándares editoriales exigidos por los índices suscritos y por suscribir, para mejorar su visibilidad a la comunidad de usuarios y autores (en esta tarea se

destaca el trabajo interdisciplinario del equipo editor).

Por lo antedicho, un reconocimiento especial a Journal Oral Research que con las oportunidades crecientes que presenta el acceso libre de los formatos electrónicos ocupa un relevante sitio en la divulgación de los conocimientos en Odontología a nivel nacional e internacional.

**PROF. MARÍA DEL CARMEN LÓPEZ JORDI**

Director - Departamento de Publicaciones

Director - Carrera de Especialista en Odontopediatría

Facultad de Odontología

Universidad de la República - Uruguay

**REFERENCES.**

1. Sabino C. El proceso de investigación. Caracas: Panapo; 1992.
2. Santos BDS. A crítica da razão indolente: contra o desperdício da experiência. São Paulo: Cortez; 2000.
3. Raga JT. Responsabilidad social universitaria y su articulación con las funciones docencia-investigación-extensión. En: Pitarch FFM. Experiencias y consecuencias de la evaluación universitaria (estrategias de mejora en la gestión). Madrid: Fundación Universidad-Empresa; 2008.
4. García A. Las redes de colaboración científica y su efecto en la productividad. Un análisis bibliométrico. *Investig Bibl.* 2013; 27(59): 159-175.
5. Miyahira J. Criterios de calidad de las revistas científicas. *Rev Med Hered.* 2008; 19(1): 1-4.